

Artículos

Herramientas digitales para la inclusión y la eficiencia en las Escuelas Oficiales de Idiomas

Debemos hacer una reflexión profunda que nos haga entender el propósito de la implementación de esa 'innovación' para que realmente sea transformadora y mejore la calidad educativa de nuestra práctica docente

28/06/2023 | David Portales Moralejo. Profesor de portugués de la Escuela Oficial de Idiomas



*A la hora de innovar en nuestras clases, a partir de la introducción de nuevas herramientas digitales, existe un modelo pedagógico de integración tecnológica de referencia creado por **Ruben R. Puente**. Este modelo, denominado **SAMR**, nos invita a reflexionar sobre si la herramienta o aplicación que vamos a usar va simplemente a sustituir o a aumentar las posibilidades de su alternativa analógica mejorando levemente las posibilidades de la herramienta anterior o si, por el contrario, va a modificarlo o redefinirlo, transformando así la experiencia de enseñanza-aprendizaje.*



David Portales. (Cedida)

Innovar no tiene que asociarse con la utilización de nuevas herramientas, dispositivos o aplicaciones constantemente. En mi opinión, debemos hacer una reflexión profunda que nos haga entender el propósito de la implementación de esa 'innovación' para que realmente sea transformadora y mejore la calidad educativa de nuestra práctica docente.

Es en esa línea crítica de búsqueda e investigación, al inicio del año lectivo que ya finaliza, me surgieron las siguientes interrogantes: ¿Qué herramienta versátil me puede ayudar a paliar las dificultades de tener un perfil tan heterogéneo como el que encontramos en las Escuelas Oficiales de Idiomas? ¿Será que el uso de códigos QR me posibilitará crear clases más inclusivas y eficientes? ¿Esta innovación traerá una transformación o simplemente es una novedad de algo que se puede hacer de la misma manera desde una mirada analógica? ¿Esta herramienta facilita o complica la vida del alumno? ¿Y la del profesor?

Transcurrido el año lectivo, regreso a las mismas preguntas que me planteé al inicio del curso y, aunque todavía sigo en busca de respuestas, ya puedo compartir algunas reflexiones y experiencias satisfactorias.

Los **códigos QR** ya forman parte de nuestro día a día y nos permiten no sólo codificar diferentes tipologías de información (texto, imagen, infografías, audios o vídeos), sino que también nos posibilitan multinivelar el *input* que les facilitamos a nuestros estudiantes.

Gracias a este recurso podemos crear diferentes itinerarios complementarios dentro de las tareas llevadas a cabo en nuestras clases. Además, todos los alumnos y, especialmente las personas con hipoacusia, van a poder escuchar los textos en audio de manera óptima en el mismo espacio físico y al mismo tiempo que el resto de sus compañeros, sólo necesitan traer sus dispositivos móviles, un lector de código QR, conexión a Internet y unos cascos.

Una página web que suelo utilizar para crear códigos QR a partir de los documentos que quiero trabajar en clase es **QR Code Monkey**. Esta web también nos permite personalizar el código QR resultante; por ejemplo, con el logo de nuestro centro. Por lo tanto, también se puede utilizar en *breakouts* educativos, en actividades de los viernes lectivos culturales, en el día del centro... ¡la imaginación al poder!

Actividades y dinámicas

Durante este curso he podido transformar mi práctica educativa a través de actividades y dinámicas que de otra forma no habría sido capaz de realizar; en las clases he podido presentar, al mismo tiempo, diferentes fragmentos del mismo texto para que, a continuación, los alumnos tuvieran que completar, por parejas, la información en su totalidad.

Asimismo, hemos trabajado con diferentes textos -de diferentes niveles de dificultad en algunos casos- relacionados con la situación de aprendizaje que estábamos trabajando para que, posteriormente, en pequeños grupos, hicieran una mediación oral con las ideas principales.

Los códigos QR también nos han permitido trabajar las producciones y coproducciones orales de los alumnos a partir de coevaluaciones. A modo de ejemplo, después de las pruebas de febrero, en los niveles B y C, los alumnos, por parejas, estuvieron escuchando las producciones de sus compañeros, a la vez que tomaban anotaciones de las partes que ellos consideraban que habían salido mejor y peor, para después darse *feedback* con el objetivo de que esta práctica metacognitiva les posibilitara mejorar en la siguiente tarea oral.

A estas propuestas iniciales algunos compañeros de diferentes EEOOII de Extremadura compartieron ideas muy originales e interesantes en las Jornadas celebradas el 14 de abril en el CPR de Mérida, que os aconsejo que le echéis un vistazo a partir de vuestro lector de código QR.

La mayoría de estas opciones, llevadas a cabo a partir de una distribución de los alumnos en grupos cooperativos, va a contribuir al cumplimiento de las tres 'P' de la inclusión: presencia, participación y progreso. Este recurso flexible posibilita un encuentro entre el modelo SAMR y el enfoque del Diseño Universal para el Aprendizaje, con el fin de que nuestras clases sean cada vez más inclusivas y accesibles en la práctica dentro de nuestra realidad diversa de aula.

Porque, de la misma manera que la eficacia del arquero no está en la flecha ni en su arco, sino en él mismo y en su mirada, en nuestro caso la eficacia no vendrá dada por el recurso digital, ni por la metodología utilizada, sino por el docente artesano, su sensibilidad para el contexto y su voluntad de ayudar a todo su alumnado.



Herramientas digitales para la inclusión, código QR. (Cedida)